



Marc Mayer i Olivé, *Galla Placidia i la Barcelona del segle V*, Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, Barcelona, 1996, 37 pp.

Interesante estudio sobre la *Barcino* de comienzos del siglo V, centrada en la hija del emperador Teodosio, cuyo discurso sirvió a Marc Mayer —Catedrático de Filología Latina en la Universidad de Barcelona— como ingreso en la *Reial Acadèmia de Bones Lletres* de Barcelona.

De una manera fluida y amena el autor mete al lector en los diversos acontecimientos históricos —en continua situación cambiante— que envolvieron la vida del Imperio Romano de occidente.

Con unas pinceladas sucintas resume los primeros años de juventud de Gala. Tras ellos, el saco de Roma en agosto del 410 por los séquitos guerreros de Alarico, que iniciaron un cambio de rumbo en el destino de la princesa romana. Casada con el sucesor de Alarico, Ataúlfo, presumiblemente a la manera germánica, y más tarde en Narbona, al modo romano. La situación novedosa de este matrimonio, fructificó en un vástago con el significativo nombre de su abuelo materno, el cual había permitido la *Landnahme* tervin-gia en suelo imperial tras el *foedus* del 382.

Una vez introducido el tema, Mayer hace un ensayo sublime acerca del asentamiento visigodo en la Barcelona del 415, enmarcando los precedentes acontecidos en la Narbonense. Sus prolíficos estudios sobre la *Barcino* romana, así como sus conocimientos arqueológicos y epigráficos sobre la Antigüedad Tardía en Cataluña (entre los que cabe citar sus investigaciones en la *Història de Barcelona. La ciutat antiga*, I, 1991, ed. J. Sobrequés, págs. 241-270) le convierten en un auténtico filón que sabe aderezar con sugerentes hipótesis el pasado cotidiano de esta importante ciudad de la Tarraconense en el siglo V.

Trata con verdadero tacto de maestro la muerte de Ataúlfo —hecho crucial, con notable información de las fuentes al respecto—, cuya auténtica intriga policiaca facilitó sus primeras aportaciones sobre el tema (cfr. «El asesino de Ataúlfo», *Humanitas in honorem Antonio Fontán*, Madrid, 1992, págs. 297-301), que han servido de base para posteriores trabajos específicos de envergadura sobre las vinculaciones socio-políticas en el ámbito del señorío doméstico de los conjuntos populares invasores en el magmático periodo de las grandes migraciones germánicas.

En este sentido Mayer ofrece importantes revelaciones toponímicas sobre la ubicación del grueso popular visigodo, así como el entorno regio en el que vivían los próximos del *Heerkönig* visigodo.

La deposición del emperador títere Prisco Atalo, el advenimiento del tirano Máximo en *Tarraco*, el violento asesinato de Sigerico y el ascenso de Valia hasta la entrega en *Les Cluses* pirenaicas de la preciada rehén Gala al patricio Constancio son algunos de los hechos con los que nos ilustra Mayer.

El colofón de su discurso se refiere a la presunta inscripción que menciona el lugar de enterramiento de Teodosio, hijo de Gala y Ataúlfo.

En definitiva, un ameno y sugerente trabajo sobre los acontecimientos históricos en torno a la antigua Barcelona del primer cuarto del siglo V.

J. Pampliega Nogués

Simon Claude MIMOUNI, *Dormition et Assomption de Marie. Histoire des traditions anciennes*, Beauchesne («Théologie Historique», 98), París 1995, 716 pp.

El libro que ahora se comenta es la tesis doctoral de Simon Claude Mimouni defendi-

da en el año 1992. El A. es actualmente el responsable de la revista *Apocrypha* y durante bastantes años se ha dedicado al estudio del judeocristianismo antiguo —ha publicado varios artículos de investigación sobre esta materia— y a la literatura apócrifa cristiana, centrándose más especialmente en las tradiciones antiguas sobre el destino final de María.

Estamos ante un libro que recopila, ordena y estudia las tradiciones literarias y topológicas anteriores al siglo VIII referentes al tránsito de María. Se trata esencialmente, como dice su A., «de un trabajo preliminar a una edición y a un estudio crítico de los escritos sobre el destino final de María» (p.1).

La metodología científica y la mente del A. al presentar este voluminoso trabajo quedan reflejadas en los capítulos introductorios del libro. Parte de la interrelación esencial entre las dos fuentes de tradición —la literaria y la topológica—. «Las tradiciones literarias están representadas por los textos apócrifos, patrísticos y hagiográficos. Las tradiciones topológicas están atestiguadas por lugares a través de las fuentes litúrgicas y arqueológicas así como por las guías y relatos de peregrinos y también por las tradiciones literarias, en cuanto contienen indicaciones topológicas» (p. 4). Es patente que la interconexión de ambas tradiciones puede hacer resurgir en cada grupo uno o varios textos de capital importancia.

El A. es consciente de lo delicado e importante que es el problema de la terminología, cuando se aborda el estudio de los textos referentes al destino final de María. Detecta que, con relativa frecuencia y de forma equivocada, se han utilizado como sinónimos los términos «dormición» y «asunción», cuando el uso de estos términos «se hace de forma mucho más precisa de lo que se cree generalmente y responde, en la mayoría de los casos, a un pensamiento doctrinal dado» (p. 7-

8). Después de una exposición y de un estudio relacional de los diversos términos griegos —*koimesis*, *metástasis*, *análepsis*— y latinos —*dormitio*, *transitus*, *assumptio*—, el A. concluye afirmando que se deben utilizar estos términos en forma restrictiva, es decir, se empleará exclusivamente el término «dormición» para designar los textos que testimonian la creencia de la dormición, y el término «asunción» para designar los textos que enseñan la creencia de la asunción» (p. 12-13).

Al abordar la doctrina teológica subyacente a esos dos términos, concluye que «las nociones de dormición y de asunción pueden definirse según los siguientes criterios. Para la dormición: separación del cuerpo y del alma; el cuerpo está colocado en un lugar conocido o desconocido; al alma se la sitúa junto al Padre (en el cielo). Para la asunción sin resurrección: inmortalidad; María es llevada en cuerpo y alma al cielo (sin pasar por la tumba). Para la asunción con resurrección: mortalidad; reunión del cuerpo y del alma; resurrección (pasando por la tumba) (...). Las tres categorías doctrinales aquí definidas corresponden a los tres grupos de textos tipológicos: la doctrina de la dormición se encontrará en los escritos más antiguos; la doctrina de la dormición y de la asunción en el grupo de escritos intermedios; la doctrina de la asunción en los del grupo reciente» (p. 21).

Posteriormente trata del uso correcto de las fuentes litúrgicas, arqueológicas y de los relatos y guías de las peregrinaciones. Respecto a las primeras —las fuentes litúrgicas—, sostiene que es muy importante distinguirlas de las fuentes literarias. Aunque tienen el mismo soporte documental, las litúrgicas aparecen como mucho más estables que las literarias. Las fuentes litúrgicas permiten controlar si las hipótesis literarias concuerdan con la realidad histórica. En efecto, aquéllas pertenecen a un lugar, a una reali-

dad y a una situación histórica, pues las prácticas culturales, las fiestas y los ritos emergen de una época y de un lugar precisos. Según el A., por tanto, aparecen como más fiables, porque son mucho más fijas.

Con relación a las fuentes arqueológicas, el A. afirma que éstas son unas fuentes objetivas, en el sentido de que sólo han sufrido los riesgos del tiempo, pero no han padecido las incertidumbres de la transformación (como las fuentes litúrgicas), o de la difusión (como las literarias). Son hechos históricamente más seguros. De todas formas, según Mimouni, estas fuentes son menos importantes que las litúrgicas, pues no intervienen más que en la confirmación o en la información de las localizaciones topológicas suministradas o por las fuentes literarias o por las litúrgicas.

En cuanto a la literatura de las guías y los relatos de peregrinaciones, debe establecerse una clara distinción entre los relatos de peregrinaciones (elaboradas por los que las hicieron: cuentan lo que han visto) y las guías que han sido redactadas para los peregrinos. Son dos tipos literarios distintos, que comportan una diversa apreciación crítica. El A. sostiene que, respecto a las tradiciones marianas, se puede constatar —desde ahora— el silencio de estas fuentes hasta el siglo VI.

A continuación, el A. explica la metodología que ha utilizado en su investigación. En resumen, ésta consiste en intentar encontrar los textos relativos al destino final de María y los lugares donde se ha fijado esa tradición determinada. «Este estudio tiene por objeto demostrar que muy a menudo, si no es en todos los casos, las tradiciones literarias y topológicas, sobre un dato dado, se corresponden, es decir, funcionan correlativamente. El estudio de unas o de otras permite percibir y conocer mejor aquellas de las dos que son menos accesibles» (p. 34-35).

El corpus de este libro está dividido en dos partes coherentes con lo que se ha explicado hasta ahora. En la primera parte se estudian las *Tradiciones literarias sobre el destino final de María* (pp. 37-352). En ella se muestran las tradiciones siríacas, griega, copta, árabe, etiópica, latina, georgiana y armenia. La sistemática utilizada por el A. en la presentación de los textos es siempre la misma: en primer lugar, indica los diversos manuscritos existentes y los estudios realizados por algunos investigadores precedentes; después presenta el título del texto; a continuación (no en todos, sino en los más importantes) se detiene en el análisis de sus características doctrinales y topológicas.

La segunda parte de este libro se refiere a las *Tradiciones topológicas sobre el destino final de María* (pp. 353-652). En su primer capítulo se estudia la liturgia mariana de Jerusalén en la época bizantina. Se detiene en las fiestas de la memoria de María y en las fiestas de la dormición y Asunción de María, haciendo hincapié en su liturgia y en su homilética. Los capítulos segundo y tercero tratan de las tradiciones jerosolimitanas sobre la casa y la tumba de María respectivamente; el cuarto se centra en el mismo tema que los dos anteriores, pero en la tradición de Éfeso; finalmente el quinto capítulo estudia las tradiciones de Constantinopla y Jerusalén sobre las reliquias de María.

A continuación, el A. hace un balance conclusivo sobre su investigación (pp. 653-674) que se puede resumir en la siguiente frase: «Los resultados provisionales de nuestra investigación tienden a situar hacia el final del siglo V (en todo caso después del Concilio de Calcedonia), en los medios monofisitas de Jerusalén, no sólo el nacimiento, sino también la creencia de las tradiciones antiguas relativas al destino final de María. A finales del siglo VI, con el decreto de Mauricio, estas tradiciones se impusieron a

los melquitas (descendientes de los calcedonianos). A continuación, aparecerán numerosas homilías sobre este tema, con la creencia más o menos clara en la asunción con resurrección» (p. 674). Tesis, que según dice el A., presenta serias dificultades para aceptarla como definitiva.

Concluye este voluminoso libro con una cuidada y extensa bibliografía. En resumen, nos encontramos con un trabajo hecho con seriedad, que como bien dice el prof. Mimouni es «un trabajo preliminar a una edición y a un estudio crítico de los escritos sobre el destino final de María» (p.1) y que servirá como libro de referencia y de consulta para trabajos posteriores.

J. L. Bastero

Johann Adam MÖHLER, *La unidad en la Iglesia, o el principio del catolicismo según el espíritu de los Padres de la Iglesia de los tres primeros siglos*. Trad. Daniel Ruiz Bueno. Edición, introducción y notas a cargo de Pedro Rodríguez y José R. Villar, coedición Eds. Eunat y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra («Biblioteca de Teología», n. 22), Pamplona 1996, 494 pp.

Durante el recién concluido año 1996, ha sido mucho lo que se ha dicho y escrito sobre la figura y la obra de Johann Adam Möhler (1796-1838), destacado exponente de la Escuela Católica de Tübinga y precursor del Concilio Vaticano II por sus aportaciones a la comprensión del misterio de la Iglesia como comunión y al ecumenismo.

Sin duda, entre los eventos que han jalado el doscientos aniversario de su nacimiento hay que destacar uno de especial relevancia en el mundo de lengua castellana: la publicación de la traducción española de la obra de Möhler, *La unidad en la Iglesia*, ver-

dadero hito en la historia de la teología moderna.

La Unidad fue publicada en 1825 en Tübinga y no fue reeditada en vida del autor. Josef Rupert Geiselmann propuso el texto crítico de *La Unidad*, que es el que sirve de base para la edición castellana. Esta edición quiere ser una fiel traducción del original möhleriano y viene precedida de una introducción de Pedro Rodríguez, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, y José Ramón Villar, profesor del Departamento de Eclesiología de la citada Facultad.

Para facilitar la lectura de esta obra, se han partido con frecuencia los párrafos, muy largos en el original alemán. Además, los editores han anotado todos los párrafos con números marginales para simplificar su cita. Las notas documentales que Möhler puso se encuentran corregidas de errores y seguidas de la referencia científica moderna. Se añade la traducción castellana de los textos griegos aducidos por Möhler, tomada de las versiones castellanas existentes, y si no las hay, se traducen directamente. En esta edición, como en la de Geiselmann, se mantiene el uso de Möhler de no poner acentos en el texto griego, sólo los espíritus. Los textos latinos no son traducidos, por considerarlos más asequibles al lector que los griegos. A pie de página los editores han añadido otra serie de notas que contienen dos tipos de información: unas ilustran la historia textual de *La Unidad*, otras son de comentario teológico al texto.

Esta edición incluye además una «Documentación complementaria»: unos Anexos, en los que se recogen algunas piezas de la historia textual de *La Unidad* que ha parecido interesante ofrecer al lector español. Una extensa *Bibliografía* sobre Möhler y los índices para el manejo científico del libro: